

Nivel: Educación Primaria.
Grado: Cuarto.
Área: Comunicación y Lenguaje (Cyl).
Tema Generador: Lecturas con valores.
Valores: Identidad y solidaridad.



Antes de leer

- Observa la ilustración. Luego, lee el título de la lectura.
- Responde: ¿qué ves en la ilustración?
- De acuerdo con el título y lo que observas en la ilustración, responde: ¿qué crees que va a suceder en la lectura?

Competencia:

Utiliza la lectura como medio de información, ampliación de conocimientos de manera comprensiva (Cyl).

Significado de palabras nuevas

- **Misión.** Poder, facultad que se da a alguien de ir a desempeñar alguna función. Comisión.
- **Veloz.** Acelerado, ligero, rápido.
- **Solícito.** Que está dispuesto a realizar algo. Cuidadoso, rápido para actuar.

El mensaje

Un cuervo, más negro que la conciencia de los de Xibalbá, fue el encargado de transmitirles la invitación.

Junajpú e Ixbalanqué se hallaban en el bosque, lejos de la casa de los abuelos, cuando se encontraron con el cuervo. Inmediatamente sospecharon las malas intenciones de los de Xibalabá, pero aceptaron, porque tarde o temprano tendrían que enfrentarse a los dioses del mal.

Su único problema, en aquel momento, era avisar a los abuelos.

Pensando con quién enviar el mensaje estaban, cuando en el brazo de Junajpú se detuvo un mosquito.

-Tú serás nuestro mensajero -dijo Ixbalanqué- y el mosquito aceptó con mucho gusto.

-Irás a casa de nuestros abuelos -explicaron- y les dirás que estamos bien. Que hemos aceptado la invitación de los de Xibalbá y que no se preocupen por nosotros.

El mosquito les deseó buena suerte y queriendo cumplir pronto con su misión, se echó a volar.



Durante la lectura

Responde: ¿consideras que el mosquito logrará llegar con el mensaje?

Pero la montaña quedaba muy lejos y al poco rato el mosquito se encontraba cansado, por lo que se detuvo a descansar.

Descansando estaba, cuando se le acercó el sapo.

-¿Qué haces, mosquito? -preguntó el sapo.

-Descansando -respondió el mosquito-, debo llevar un mensaje, pero aún falta mucho por andar.

-¿Puedo ayudarte? -preguntó solícito el sapo.

-Claro que sí, -respondió el mosquito- y te lo agradeceré.

-Entonces te tragaré y caminaré por ti -dijo el sapo.

Dicho y hecho. El sapo se tragó al mosquito y al momento se puso en marcha.

Pero la montaña quedaba aún muy lejos y al poco rato el sapo se detuvo a descansar.

Descansando estaba, cuando se le acercó la culebra.

-¿Qué haces sapo? -preguntó la culebra.

-Descansando -respondió el sapo-, llevo un mensaje, pero aún falta mucho por andar.

-¿Puedo ayudarte? -preguntó solícita la culebra.

-Claro que sí -respondió el sapo-, y te lo agradezco.

-Entonces te tragaré y caminaré por ti -dijo la culebra.

Dicho y hecho. La culebra se tragó al sapo y al momento se puso en marcha.

Pero la montaña quedaba aún muy lejos y al poco rato la culebra se detuvo a descansar.



Durante la lectura

Responde: ¿crees que la culebra podrá llegar a su destino con el mensaje?

Descansando estaba, cuando se le acercó el gavián.

-¿Qué haces, culebra? -preguntó el gavián.

-Descansando -respondió la culebra-. Llevo un mensaje, pero aún me falta mucho para llegar.

-¿Puedo ayudarte? -preguntó solícito el gavián.

-Claro que sí -respondió la culebra- y te lo agradezco.

-Entonces te tragaré y volaré por ti -dijo el gavián.

Dicho y hecho. El gavián se tragó a la culebra y al momento se puso en marcha, llegando muy veloz a la montaña donde vivían los abuelos.

-Os traemos un mensaje -dijo el gavián a los abuelos.

-Escuchamos con ansiedad -respondieron los abuelos.

El gavián abrió el pico y arrojó a la culebra. La culebra abrió la boca y arrojó al sapo. El sapo abrió la boca, pero el mosquito no salió.

El sapo abrió más la boca y tanto se esforzaba que casi se le saltaban los ojos y empezó a sacar espuma por la boca.

El abuelo, viendo las angustias del sapo, se acercó y con la punta del dedo sacó al mosquito, que se había quedado trabado en el paladar del sapo.

Libre ya el mosquito, transmitió el mensaje a los abuelos.

Desde entonces -cuenta el Popol Vuh- los gavilanes se comen a las culebras. Las culebras se comen a los sapos y estos se comen a los mosquitos.

Desde entonces también, los sapos tienen los ojos saltones y sacan espuma por la boca cuando están angustiados.

Tomado de:

RAMÍREZ FLORES, Adrián. Junajpú e Ixbalanqué. Cuarta Edición. Guatemala, Ministerio de Educación, Editorial Pineda Ibarra, 1980.



Después de leer

Realiza las siguientes actividades.

1. Lee el significado de las palabras que aparecen en el recuadro. Ahora, con cada palabra, escribe una oración donde las utilices.

2. En los cuadros que aparecen a continuación, dibuja los animales que actúan en la leyenda. En las líneas, escribe cuál fue la función de cada animal para que el mensaje llegara a su destino.

3. Responde: ¿qué otros personajes actuaron en la leyenda?

4. Menciona cuál fue la escena que más te gustó. Explica por qué.

5. Explica qué diferencia hay entre un cuento y una leyenda.
